E

l 13 de agosto de 2010 el Secretario de Estado para Comunidades y Gobierno Local del Reino Unido, Eric Pickles, [anunció](http://www.communities.gov.uk/news/corporate/1688109) un plan para disolver la Comisión de Auditoría, organismo encargado, entre otros asuntos, de designar los auditores para las entidades de gobierno locales. En su misiva afirmó:

“*The corporate centre of the Audit Commission has lost its way. Rather than being a watchdog that champions taxpayers' interests, it has become the creature of the Whitehall state*”

Como producto de este comunicado, en marzo de 2011, el *Department for Communities and Local Government* - DCLG emitió un [documento](http://www.communities.gov.uk/documents/localgovernment/pdf/1876169.pdf) de consulta para que los diferentes implicados se pronunciaran al respecto: El plazo para comentarios venció el pasado 30 de junio de 2011.

En ese documento se plantearon 50 interrogantes. Algunos de estos están relacionados con la descentralización del nombramiento de los auditores. En este sentido, el DCLG propuso que sean las autoridades locales quienes nombren directamente a los encargados de verificar el cumplimiento de sus responsabilidades:

“*This consultation sets out our vision for the future of local audit. This vision is firmly based on four principles. The first of these is localism. When reforms are complete local public bodies will be free to appoint their own independent external auditors from a more competitive and open market…*”

El DCLG considera que las auditorias de los gobiernos locales se pueden contratar a precios de mercado, reduciendo significativamente los costos del aseguramiento y sin sacrificar la calidad del servicio.

Como la propuesta afecta en primera instancia a la *Audit Commission*, la reacción no se hizo esperar; esta institución elaboró una [respuesta](http://www.audit-commission.gov.uk/sitecollectiondocuments/downloads/DCLGresponsedetailedWEB.pdf) a los diferentes interrogantes planteados por el DCLG. Con respecto al nombramiento de los auditores afirmó:

“*DCLG has proposed that local authorities should appoint their own auditors. We agree with the conclusion of previous reviews that this is wrong in principle because it threatens auditors’ independence. This is particularly relevant in the political environment of local government, where there is significant public interest in auditors’ reports… Currently, auditors’ independence is ensured by the fact that the Commission appoints auditors to local public bodies and their contracts are not with the bodies subject to audit. This ensures that auditors are not at risk of losing the appointment if they act or report in a way that is unwelcome to the audited body*”.

En Colombia las auditorías de los gobiernos locales se encuentran descentralizadas. Por diferentes hechos, entre otros los recientes escándalos de corrupción en el Distrito Capital, se puede afirmar que el modelo debe ser replanteado.

*Germán Eduardo Espinosa Flórez*